

LA FUNCIÓN TEXTUAL DEL ARTÍCULO DEFINIDO EN INGLÉS

Cayetano Estébanez Estébanez
Universidad de Valladolid

ABSTRACT

The function of the English definite article has been given several interpretations, from the idea of “articulation” assigned to it by the Greeks to reference, deixis, uniqueness, individualization and selection of entities in the world of affairs. Recently some authors have put forward the concept of mental space as a shared ground between speakers. Starting with the primitive idea of articulation, in this paper we argue in favour of an interpretation of the definite article as a device to make discourse cohesive, in a similar way as this is done by the various themes and rhemes of the text. Thus, basing our discussion on journalistic literature, we conclude that the textual function of the definite article is a major feature that explains the use the speaker-writer makes of it.

Para expresar las funciones del artículo definido, Karl Bühler llama la atención sobre la metáfora que hay implícita en este vocablo (1973: 453 y ss.). Bühler recuerda que ya Teofrasto y los estoicos utilizaban el término “artículo” (“articulación”) para designar todos los demostrativos, e indica que no hay imagen más certera para expresar su función de cohesión del texto. Aun teniendo en cuenta la relativa emancipación del artículo dentro del campo demostrativo del lenguaje, esta significación de muñidor del discurso sigue patente en el uso que se hace de él. Como esta función la tienen todos los demostrativos, la cuestión estará en averiguar cuál sea la propia y peculiar del artículo.

Para comenzar una aproximación a este tema, es conveniente recordar que, además de la función referencial, los demostrativos tienen una función deíctica. Junto a esto, hay que tener en cuenta también que el artículo no tiene significa-

ción propia, de modo que será siempre el núcleo nominal al que acompaña el que aporte la información correspondiente. Hay en los gramáticos tradicionales unas largas listas de los usos de los demostrativos y del artículo que, tomadas en su conjunto, aportan una primera descripción de la diferencia que se da en el valor anafórico y referencial de ambos conjuntos. Para Bloomfield el artículo definido nos dice sólo que el sustantivo que le sigue denota un individuo identificado de una especie, y sugiere también que, a semejanza de los pronombres personales, este artículo implica que se ha mencionado previamente un objeto particular (1984: 147). Otto Jespersen coloca a los pronombres demostrativos y a los artículos bajo el epígrafe común de pronombres definidos. La primera función de los pronombres demostrativos es la de deícticos; a ello hay que añadir el valor catafórico de “this” y el anafórico de “that”, que se refiere a su antecedente más cercano. En cuanto al artículo definido “the”, Jespersen dice que es un “that” debilitado, es decir, que indica una referencia a un antecedente; añade que el uso principal de este artículo es el de indicar la persona o cosa que, en el momento concreto, está más presente en la mente del hablante y, posiblemente, del oyente (determinación completa). La determinación incompleta se tiene cuando el artículo definido no se basta para indicar aquello de lo que hablamos. Junto a esto, Jespersen ve el artículo de indeterminación, “a/an”, como una debilitación histórica de “one”, sugiriendo que se usa para introducir enunciados donde se espera una expansión de la información (1974: 161, 169 y 174). John Lyons recuerda que en las lenguas romances, y también en inglés y alemán, el artículo definido se ha desarrollado desde lo que originalmente fue un pronombre demostrativo, lo que da la clave para comprender su característica de “definido”, algo que hay también en los pronombres personales y, obviamente, en los demostrativos (1975: 279). Quirk matiza esto, destacando en los pronombres demostrativos la referencia situacional, cuando apuntan a un hecho extralingüístico; los usos anafóricos y catafóricos serían una extensión de su uso situacional. En cuanto a los artículos, Quirk destaca también una referencia situacional y otra anafórica y catafórica, a lo que se añade el uso lógico de unicidad, en el caso de “the”, que se explica no por el conocimiento del mundo del hablante y del oyente, sino por una apelación a la interpretación de ciertas palabras. El artículo indefinido viene dado por su contraste con el definido; se utiliza cuando no se dan las condiciones para el uso de este último. Lo que es típico del artículo indefinido es la indicación que hace de algo que se ha mencionado anteriormente (1985: 265 y 272-5).

Como se ve, para la mayoría de los lingüistas, los usos del artículo definido y de los demostrativos son semejantes. Se trata de una función deíctica y otra referencial, que es una variante de la primera, por las que se apela a una realidad extralingüística en el mundo de los entes físico o psíquicos. El significado del artículo como indicador de objetos únicos se encuentra también en Nirit Kadmon (1990: 273-324) y John Hawkins (1991: 405-442); como identificación, en Wallace L. Chafe (1976: 25-55) y John W. Du Bois (1980:203-274), y como familiaridad, en Irene R. Heim (1982).

En suma, desde un punto de vista semántico, todas las teorías sobre el significado del artículo indican su función de selección de entidades en el mundo posible de los objetos. Desde un punto de vista textual, algunas de estas teorías apuntan a su función anafórica, bien indicando que se refiere a algo mencionado previamente o a algo que está en el contexto situacional del hablante y del oyente. La singularidad y unicidad que indica el artículo definido conlleva la referencia a un ente en el mundo de las cosas reales o a un antecedente en el universo del discurso. Si hay varios antecedentes posibles, entonces se produce una ambigüedad difícil de resolver si no es con la ayuda de elementos pragmáticos.

En un trabajo reciente, Richard Epstein hace una aportación a la función del artículo basándose en el concepto de la teoría del espacio mental de Gilles Fauconier (1994), en la que el punto de partida en el discurso es la construcción de un espacio básico común. Dentro de este espacio mental hay siempre un punto de vista que es el centro de la conceptualización del yo al que se atribuye un enunciado. En realidad, se trata de una estilización de lo que otros autores entienden por “familiaridad”, si bien aquí se insiste en la creatividad del hablante respecto al interlocutor o lector. El hablante va creando espacios o puntos de vista en los que espera coincidir con el interlocutor para que se entienda su mensaje (1996: 101). Esta aportación de Epstein se puede situar dentro de una interpretación estilística del uso del artículo. Para Epstein, el artículo lleva consigo la actitud subjetiva del hablante respecto al nombre al que acompaña. Esto quiere decir que el uso del artículo está orientado al hablante, no al interlocutor. El artículo tiene entonces una función expresiva de evaluación subjetiva, énfasis especial, sorpresa, admiración, prominencia o importancia paradigmática. Como afirma el mismo Epstein, esta función expresiva del artículo definido implica un punto de vista diferente al de la función referencial. Aquí no hace falta un espacio común entre el hablante y el interlocutor; éste tiene que aceptar el referente en los términos en los que se lo da el primero. Esta función expresiva del artículo puede extenderse al narrador o protagonista del discurso, de modo que los escritores lo pueden utilizar, por ejemplo, para hacer que los lectores acepten el punto de vista de los personajes de una novela, o para indicar algún cambio en una orientación determinada. En resumen, para Epstein la identificación de entes como únicos no es una condición suficiente para el uso del artículo definido ni tampoco lo es su valor referencial; hay que tener en cuenta que, en muchos casos, lo que hay en él es la expresión de la actitud del hablante o el protagonista de un escrito.

Todas estas interpretaciones del artículo definido se resumen en tres campos: uno de ellos es del universo real de los entes, otro es del ámbito mental, que tiene una proyección de expresividad artística, y otro el de referencia a elementos dentro del discurso. En cuanto a la referencia a algo anterior, es claro que hay un espacio común entre los demostrativos y el artículo. Los primeros sirven para apuntar a algo cercano; el artículo sirve para apuntar a algo cercano o lejano o incluso a algo que está en el espacio mental del hablante y del oyente.

Se echa de menos aquí una interpretación sobre la base de la reflexión de Karl Bühler de los artículos como “articulaciones”, y de la gramática funcional, en la que se da una importancia capital al texto y a todos aquellos elementos que contribuyen a dar cohesión y coherencia a la estructura lineal del lenguaje como expresión de informaciones conocidas y nuevas. Es decir, que aquí se pone el énfasis en el hecho de que el artículo sirve de nexo textual en el discurso. Esto facilita la comprensión del oyente y su teoría descodificadora del mensaje. Son señales que van dirigiendo al interlocutor o lector en el intrincado laberinto de la comunicación. Así que, a las interpretaciones anteriores, parece conveniente añadir la de la función textual del artículo. Se pretende, por tanto, enmarcar esta interpretación dentro de la lingüística del texto. Ya Harald Weinrich apuntó esta función del artículo en su obra *Sprache in Texten*, de 1976. Weinrich interpreta el artículo en su función referencial por su vinculación a todo lo que le precede, caso del definido, y todo lo que le sigue, caso del indefinido. Weinrich añade algo que es la hipótesis de la que se parte aquí. Dice que la regla tema-remática especifica el papel del artículo desde una perspectiva funcional de la oración, apuntando a continuación algo que es definitivo para esta interpretación: “Los elementos temáticos del texto, que representan el estado de información ya alcanzado, se unen habitualmente con el artículo definido. Elementos remáticos, que en el texto introducen nueva información, son introducidos, por el contrario, de manera habitual por el artículo indefinido (1981: 247).

M.A.K. Halliday interpreta el uso del artículo con el mismo principio que dispone el orden tema-remática en la cláusula: primero se coloca la información conocida y, después, la nueva (1994: 187). En *Patterns of Language* Halliday estudia la función del artículo definido en “Leda and the Swan”, de Yeats, donde observa que este artículo se usa para indicar algo conocido por el contexto general o como algo delimitado dentro del grupo nominal (1966). G. W. Turner apunta también cómo Auden, al referirse a la actitud de la izquierda en la Guerra Civil española, habla del “the boring meeting” para referirse a algo conocido muy bien por los lectores. En el caso de una novela moderna que comienza enunciando algo con el artículo definido, lo que se hace es establecer una unidad compartida entre escritor y lector. Así, en *The Old Man and the Sea*, al no ser nombrado el viejo de una manera específica, éste se convierte en una figura arquetípica (1975: 85-6). Angela Downing y Philip Locke expresan claramente la función de información dada que aporta el artículo definido y la nueva del indefinido. Además, Downing y Locke dicen que “the” no identifica al referente, pero que nos indica que puede ser hallado en algún lugar, ya sea en el texto o en la situación o en nuestro conocimiento compartido de las cosas; “a/an” indicaría que el referente no es una entidad conocida previamente por el lector o interlocutor (1992: 42, 408 y 432-3). Es algo que sugiere también John Lyons, al comparar el latín, una lengua sin artículo definido, y el inglés bajo la perspectiva del “tópico” y el “comentario”, indicando cómo, en el caso del latín, estas funciones vienen

dadas por el orden de las palabras. El tópicus de una oración es, generalmente, algo definido; así que la versión de “Liber est Johanni”, al traducirla al inglés, habrá que entenderla con un artículo definido, “The book is John’s”, donde “liber” es el tópicus, y “Est Johanni liber”, como “John has a book”, donde “liber”, precedido de un artículo indefinido, es el comentario (1968: 392). Así que, si en el desarrollo de algunas lenguas, como ocurre en inglés o en español, hay unos demostrativos antiguos que permanecen y unas formas que derivan de ellos, habrá que averiguar la función que tienen dichas formas nuevas. Se puede esperar que éstas aporten algo diferente a aquéllas de las que se originaron, las cuales, por otra parte, permanecen también en la lengua con una función referencial y deíctica. La forma nueva que es el artículo definido conserva, en parte, el uso de los demostrativos originales, pero aporta la función de refuerzo de la información dada, a la que se corresponde la de información nueva en el indefinido⁽¹⁾. El artículo definido realmente sirve para “articular” el texto, es decir, para darle la cohesión necesaria, sin la cual se hace muy complicada la comprensión del discurso.

Dentro del complejo clausal, la función referencial anafórica del artículo definido, como información dada, y del artículo indefinido como información nueva, se percibe en un ejemplo como el que sigue:

- (1) Ignacio had two cars, a Fiat and a Maserati, but he sold the Fiat because he loves fast machines

Es claro que el complemento de la primera cláusula aporta una información nueva, es decir, los dos coches que tenía Ignacio, indicando sus respectivas marcas. La segunda cláusula lleva el complemento directo acompañado de un artículo definido, porque se hace referencia a una información conocida, uno de los dos coches en cuestión. Si no conociéramos la existencia de esos dos coches y su propiedad por parte de Ignacio, la segunda cláusula sería enunciada de la siguiente manera:

- (2) Ignacio sold a Fiat

La red de relaciones entre el universo de los entes reales y el universo del discurso es diferente en el artículo definido e indefinido. El artículo definido parece interpretarse más adecuadamente dentro del ámbito lingüístico. Para la interpretación de la información nueva que aporta el artículo indefinido hay que tener en cuenta ambos universos. Tenemos los siguientes casos:

(1) De hecho, lo que está claro es que una de las características del artículo es la pérdida de un sentido deíctico autónomo, que sí conservan los demostrativos. Su función consiste ahora en la modificación del valor semántico del núcleo nominal al que va ligado o en el valor textual que aporta al discurso.

- (3) a. The teacher tried to find the student, and she saw him
 b. The teacher tried to find a student, and she saw him
 c. The teacher tried to find a student, and she saw one

En el caso (3) a. aparece clara la función anafórica del artículo definido, que hace referencia a un estudiante concreto nombrado con anterioridad pues, de otro modo, el enunciado no tendría valor comunicativo ninguno. El pronombre personal “him” sólo tiene sentido si se entiende referido a un estudiante nombrado previamente. En (3) b. hay una información nueva aportada por el artículo indefinido, lo que quiere decir que con él se da una referencia al universo de los entes reales, implícita en el espacio mental del profesor, si bien no explicitada anteriormente en el texto. La referencia textual es clara, sin embargo, en el pronombre personal, que sólo tiene sentido si apunta a “a student”. En (3) c. es claro que en “a student” hay sólo una referencia genérica a la clase de personas que pueblan un centro académico, y el pronombre “one” tiene sentido porque hace referencia a individuos dentro del mundo de los entes reales, pues sólo está ligado a “a student” de un modo muy genérico. Sin embargo, en el primer caso no se podría decir

- (4) * The teacher tried to find the student, and she saw one

Aquí el estudiante ha de tener una especificidad dada por el artículo definido que, a su vez, ha de tomarla de la referencia anafórica a un elemento anterior. Por esta razón “one” no tiene sentido en este enunciado, pues esperamos un elemento que enlace con “a student”, y “one” no lo hace⁽²⁾.

Cuando el antecedente del artículo aparece en una oración, la cuestión de la referencia sintáctica viene dada por la relación de mando-c que se da entre los constituyentes. La cuestión se plantea cuando el grupo nominal que está marcado por el artículo definido tiene un referente que no está en la misma oración. Es entonces cuando hay que buscar dicho referente en el universo real o conceptual, presente o contextual, del discurso. Es decir, que el problema se sitúa entonces en el texto. Por esta razón, proponemos que, además de la función deíctica y referencial del artículo, se tenga en cuenta su función textual, para dar explicación de su incidencia en el lenguaje. El matiz es claro: desde el momento en que tenemos que referirnos a ámbitos que no están en la oración, la explicación ha de venir por la función que el artículo tenga en el texto.

(2) Estos ejemplos están basados en T. GIVÓN, *Syntax: A Functional-Typological Introduction*, vol. I, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 1984, p. 381, donde se pueden encontrar otras explicaciones complementarias.

La referencia a un antecedente fuera del complejo clausal, en otra parte del texto, como elemento que equilibra la cohesión del discurso es, pues, una de las funciones más destacadas del artículo definido. Así puede verse en las siguientes líneas:

(4) Last week in London the south African diamond company, De Beers, put on show the Millennium Star, a flawless 203-carat pear-cut sparkler, together with a collection of 11 rare blue diamonds with a total weight of 116 carats, that will be on display for a year in London's Millennium Dome. The 5-cm diamond was discovered in Zaire, now the Democratic Republic of Congo, in the early 1990s (TIME, 20.9.1999).

La utilización de la información dada “the Millennium Star” se comprende porque el articulista de TIME comienza refiriéndose a la atracción que causan los diamantes. Después, las características del diamante “Millennium Star” y el período de exhibición, al ser información nueva, se nos presentan con el artículo indefinido, utilizado en tres ocasiones. La segunda oración comienza con el artículo “the” como marca de referencia catafórica. Aquí se da una característica del diamante, pero como se expresa como modificador de éste, se encuadra dentro de la información dada. El artículo definido que designa a la República Democrática del Congo es, obviamente, un referente existencial al universo de los entes. Por contraposición con esta referencia denotativa al mundo externo, el comienzo de la segunda oración con “the” tiene la función de trabar el texto, pues se refiere a algo dicho anteriormente.

El mayor valor textual que tiene el artículo definido, si se lo compara con el indefinido, se muestra por el hecho de que en muchas ocasiones no será posible entender el mensaje en que se encuentre dicho artículo definido si no se da un texto o contexto anterior. Como indica Givón, estas cuestiones de referencia y definición tienen antecedentes en la filosofía y la lógica (1981: 381); pero parece claro que la solución que se les da en la tradición filosófica no es suficiente para explicar la complejidad de su uso. La cuestión está en que, en el discurso, el mundo real se indica a través de un entramado complejo de tipo cognitivo, conductual y lingüístico a la vez. Por esta razón, el hablante y el oyente han de ponerse de acuerdo previamente sobre los términos en que se establece la comunicación. Ésta sólo avanza si se va proporcionando información a través de los elementos referenciales y los conectores textuales y semánticos. Es claro que en esta estructura referencial se da una orientación hacia el interlocutor o lector. Además, esto genera un espacio común de conocimientos compartidos, necesarios para la comprensión del mensaje.

Sobre estas dos funciones de especificidad y referencia hay que destacar la importancia que el dinamismo comunicativo tiene desde el punto de vista del discurso. El tema de una oración, que da cohesión a este discurso, viene generalmente introducido por una frase nominal; ahora bien, como el artículo definido

se sitúa en el primer lugar de esta frase, tenemos que este elemento es uno de los más importantes para lograr la cohesión necesaria. En una colaboración en forma de carta, un sacerdote, Gerald Hamlon, escribe a *Guardian Weekly* sobre las agresiones a la selva amazónica en la que vive en Sudamérica. En el primer párrafo el comunicante se refiere a la flora de la selva. Después, en el segundo, el autor comienza todas las cláusulas con una información dada anteriormente en todos los casos:

(5) (a) Nearly all the big trees had been felled. (b) The narrow path had been widened by some monster of a machine to drag the trunks away from their stumps which bore the marks of a chainsaw. (c) The owner of a nearby brick factory had logged them to fire his kiln. (d) The great stalwarts of the forest that had been my companions had gone up in smoke (*Guardian Weekly*, 14.2.1999).

Todos los núcleos sujetos de los grupos nominales tienen también la función de aportar una información conocida: “trees” y “path” son palabras que aparecen en las líneas que preceden a éstas; “stalwarts” representa aquí el significado de “tall trees” del primer párrafo. Sólo en la palabra “owner” hay una referencia al universo de los entes ajenos al discurso. Como se ha indicado, el artículo definido es un deíctico de individualidades entre los entes reales; si el comunicante escribiera “an owner”, se podría entender que los propietarios de la cerámica son varios y que fue uno de ellos el que taló los troncos para el horno. En cuanto al artículo indefinido, el valor comunicativo de información nueva que prima en los grupos nominales introducidos por él se aprecia en un párrafo tomado de unas líneas del TIME:

(6) Imagine giving every single person in the world a bank account and a personal Web page, containing a family photo... Add a short description of needs and skills and the World Wide Web instantly becomes a conduit for something called person-to-person micro-lending (*TIME*, 14.2.2000).

“In the world” es información conocida no sólo desde la perspectiva de la denotación de entes en el mundo, sino porque está en el título mismo del artículo. “World Wide Web” es un grupo nominal introducido por el artículo definido, y es claramente información que, hoy en día, es suficientemente conocida. Los demás grupos están introducidos por el artículo indefinido, o cero, e indican claramente información nueva.

En la sección musical del TIME, de 29 de noviembre de 1999, p. 61, hay una reseña firmada por Emily Mitchell, desde Viena, que viene al caso para ejemplificar nuestra hipótesis de trabajo. Se trata de un artículo de 695 palabras con el título de “Chasing After the Genius. In the hit of the musical *Mozart!*, the composer is a tragic hero of his own century -and of ours”. Un recuento de frecuencias nos da lo siguiente, en lo que se refiere a nuestro tema: hay un total de

62 artículos definidos (8.92% de todas las palabras) y 23 indefinidos (3.31%). No es de extrañar la abundancia de artículos definidos, pues es bien sabido que éste es el vocablo más frecuente de la lengua inglesa. Lo que es interesante es analizar la función que tienen en esta reseña periodística.

Los dos primeros artículos definidos, que aparecen en el título, sitúan el tema haciendo una referencia extraverbal al mundo de los objetos y sucesos en el universo: “In the hit musical *Mozart!*” se propone uno de los temas del trabajo, y en “the composer”, el segundo de ellos. Después, en la segunda oración del cuerpo del texto, aparece el tercero de los temas: “The Viennese always want something new”. Ya al comienzo mismo del escrito, los grupos nominales introducidos por el artículo definido aparecen en situación temática, como información dada. Es un recurso periodístico que invita al lector a seguir adelante y averiguar así qué sea esa información dada. Por otra parte, no tiene nada de extraño que estos grupos aparezcan en esta posición, pues se trata de cuestiones que están en el espacio común de la periodista y los lectores. Lo que es interesante es constatar que la gran mayoría de los artículos que siguen apuntan a estos tres temas del comienzo del trabajo. Curiosamente, a partes iguales, 12 artículos apuntan al musical *Mozart!*, 12 al compositor y 12 a los vieneses. Esto quiere decir que, del total de 8.92% de todos los artículos definidos, un 5.48% se refieren a los tres temas introducidos al principio. Obviamente, hay algunas repeticiones léxicas, pero, en la mayoría de los casos, la periodista utiliza los artículos como recursos para anudar los vocablos a los tres primeros temas. Sin ellos se perdería la fluidez del conjunto, o incluso la misma comprensión del texto. Los artículos definidos aparecen, pues, con una función de la cohesión. Son ellos los que dan trabazón a todo el texto. Hay algunas líneas donde esto es tan patente que hasta se sigue el mismo orden de los temas tal como están introducidos al principio:

(7) Says Kunze: “We show the conflict of Mozart on the one side, and the genius on the other, and the conflicts between those who try to possess and manipulate him”.

Es claro que esta cita sólo tiene sentido si los conceptos introducidos por el artículo definido anuncian una información dada anteriormente, en este caso, en el título del trabajo. En cuanto a los artículos indefinidos, todos aportan una información nueva y carecen, por tanto, de la intensa función de cohesión textual que aporta el definido.

Lo que se deduce de esto es la voluntad de la periodista de evitar toda ambigüedad. Es ésta, precisamente, una de las características del lenguaje para fines específicos frente al lenguaje de uso general. En un texto técnico se suele buscar la cohesión repitiendo los vocablos que portan la mayor carga semántica. En un texto periodístico, además de la claridad y el rigor, se busca también una elegancia en el estilo, algo que es más patente en un caso como la revista TIME. Por

esta razón, se evita aquí una excesiva repetición de los vocablos. Esta insistencia en la claridad y en la cohesión del texto se consigue desarrollando la función muñidora del artículo definido. Éste permite una vuelta continua a una información dada previamente, haciendo posible una gran variedad léxica a base de metonimias, metáforas, sinónimos y vocablos del mismo campo semántico para indicar los temas que se proponen en el título, como son aquí el musical *Mozart!*, el compositor y el pueblo de Viena. Por otra parte, la posición de los artículos dentro de la oración contribuye a dar una impresión de equilibrio entre las informaciones conocidas y el resto de los elementos clausales. Si se compara este artículo periodístico con el citado anteriormente de *Guardian Weekly*, se observa que, mientras en este último la información dada tiende a aparecer en posición temática, en el caso de la reseña del TIME esta información viene tanto en posición temática como remática. Muchos de los temas son marcados, lo que contribuye a una mayor fluidez y variedad del discurso. Con estos recursos, el lector percibe mejor la coherencia interna del texto y la elegancia del lenguaje con que se expresa.

Como indicamos al principio, el artículo definido ha sido tratado desde múltiples perspectivas. Sus funciones principales son las de hacer referencia al mundo de los objetos y la de apuntar a otros elementos dentro del texto. Partiendo de esta última idea, se puede constatar que el artículo tiene dos funciones fundamentales desde una perspectiva textual: una, la de apuntar a un elemento dentro del discurso, y otra, la de traer la información dada que, junto a la nueva añadida, permite hacer avanzar la comunicación.

Referencias

- BÜHLER, K. 1973 (1950): *Teoría del Lenguaje*. Tr. de Julián Marías. Madrid: Revista de Occidente (1934: *Sprachtheorie*. Jena: Gustav Fischer).
- CHAFE, W.L. 1976: Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics, and Points of View. En Li, C.N. (ed.) *Subject and Topic*. New York: Academic Press: 25-55.
- DOWNING, A., LOCKE, P. 1992: *A University Course in English Grammar*. New York: Prentice Hall.
- DU BOIS, J. 1980. Beyond Definiteness: The trace of Identity in Discourse. En Chafe, W.L. (ed.) *The Pear Stories. Cognitive, Cultural, and Linguistic Aspects of Narrative Production*. Norwood, N.J.: Ablex: 203-274.
- EPSTEIN, R. 1996: Viewpoint and the Definite Article. En Goldberg, A.E. (ed.) *Conceptual Structure, Discourse and Language*. Stanford: CSLI Publications.

- FAUCONNIER, G. 1994 (1985): *Mental Spaces*, 2.nd ed. Cambridge: C.U.P.
- HALLIDAY, M.A.K., 1994: *An Introduction to Functional Grammar*, 2.nd ed. London: Arnold.
- HAWKINS, J.A. 1991: On (in)definite articles: implications and (un)grammaticality prediction. *Journal of Linguistics* 27: 405-442.
- HEIM, I.R. 1982: The Semantics of Definite and Indefinite Noun Phrases, Ph. D. Dissertation. Amherst: University of Massachusetts.
- JESPERSEN, O. 1974 (1933): *Essentials of English Grammar*. London: Allen & Unwin.
- KADMON, N. 1960: Uniqueness. *Linguistics and Philosophy* 13: 273-324.
- LYONS, J.L. 1975 (1968): *Introduction to Theoretical Linguistics*. Cambridge: C.U.P.
- QUIRK, R., GREEMBAUM, S., LEECH, G., SVARTVIK, J., 1985: *A Comprehensive Grammar of the English Language*. London: Longman.
- WEINRICH, H. 1981: *Lenguaje del Texto*. Tr. Francisco Merino. Madrid: Gredos (1976: *Sprache in Texten*).